



Anuario de Historia de la Iglesia
ISSN: 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Ramis Barceló, Rafael
Paul Oberholzer (ed.). *Diego Laínez (1512-1565) and his Generalate. Institutum Historicum Societatis Iesu*, Roma 2015, 1074 pp.
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 572-574
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875044>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Isidoro MIGUEL GARCÍA - Jorge ANDRÉS CASABÓN

(Introducción y transcripción)

*El ceremonial cesaraugustano del canónigo Pascual Mandura (1579-1604).**Orden de las festividades que se celebran en el discurso del año
por sus meses y también las fiestas móviles*(Colección Diego de Espés, serie minor 3) Asociación de Archiveros de la Iglesia
en España-Cabildo Metropolitano de Zaragoza, Zaragoza 2015, 126 pp.

La aplicación del Concilio de Trento afectó no solo a cuestiones dogmáticas y disciplinares, sino también a la liturgia, con la publicación en los años posteriores del Misal, el Breviario y el Ritual Romanos. Con ello se produjo una uniformidad celebrativa en toda la Iglesia Católica que se fue aplicando progresivamente. En Zaragoza, el canónigo de la Seo Pascual Mandura redactó un *Ceremonial* hasta ahora inédito y que ahora se ha publicado con ocasión de la celebración en esta ciudad del XXIX Congreso de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en el que describe todas las tradiciones litúrgicas

de su catedral y en el que se hace eco de dicha reforma litúrgica. Los editores estudian en primer lugar la vida y obra de este capitular, natural de Ejea de los Caballeros, y que ocupó diferentes cargos religiosos y civiles (como rector de la Universidad de Zaragoza en tres ocasiones) y transcriben luego el texto, en el que se describen las fiestas según el orden del calendario y luego las fiestas móviles. Un interesante texto, sin duda, para la historia de la Liturgia.

Juan Ramón ROYO GARCÍA

Archivo Diocesano de Zaragoza

Paul OBERHOLZER (ed.)*Diego Laínez (1512-1565) and his Generalate*

Institutum Historicum Societatis Iesu, Roma 2015, 1074 pp.

El volumen 76 de la Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu es un generoso volumen dedicado a la figura de Diego Laínez y a su generalato, coordinado por Paul Oberholzer S.J. El subtítulo indica con precisión la amplitud de miras del libro: *Jesuit with Jewish Roots, Close Confidant of Ignatius of Loyola, Preeminent Theologian of the Council of Trent*.

Se trata de una obra escrita en cinco idiomas: inglés, español, alemán, italiano y francés, con contribuciones de muy notable nivel. Descender a los detalles de cada

una de las contribuciones obligaría a disponer de un espacio que no tenemos. Ofreceremos una visión descriptiva de conjunto, a fin de que el lector pueda apreciar el valor singular de este libro.

Tras unas palabras del Prepósito General, en el Prefacio el Dr. Oberholzer explica algunos de los motivos que le llevaron a ocuparse de Laínez, un personaje que no ha recibido tanta atención como otros miembros de los comienzos de la Compañía. En las *Introductory Reflections*, escritas en un sobrio y adecuado español, Oberholzer

hace un repaso al tiempo fundacional de la Compañía y al círculo de los primeros compañeros de San Ignacio.

El primer apartado, sobre la personalidad y el ministerio de Diego Laínez, contiene contribuciones de Javier Cía Blasco, que realiza un esquemático itinerario biográfico, un estudio de Paul Oberholzer sobre las raíces judías de la familia de Laínez y su lugar en la historiografía de la Compañía; una revisión del lugar de Laínez en la iconografía, estudiado por Sibylle Appuhn-Radtke; y algunas observaciones de la historiografía jesuítica, con un rico apéndice documental, a cargo de Robert Danieluk.

El segundo apartado, sobre el contexto político y social en el que vivió Laínez, empieza con unas reflexiones de Mariano Delgado sobre el giro anti-converso de la Compañía de Jesús a finales del siglo XVI y concluye con una visión de conjunto elaborada por Volker Reinhardt sobre Italia a mediados del siglo XVI.

El tercero de los apartados, referente al contexto de la Compañía en el siglo XVI, contiene contribuciones de Thomas M. McCoog, sobre la Compañía en las Islas Británicas e Irlanda a mediados del Quiñientos; de Paul Begheyn, sobre los jesuitas en los Países Bajos durante el Generalato de Laínez; una visión del encuentro entre Laínez y Carlos Borromeo, elaborada por Flavio Rurale; las avenencias y desavenencias entre Laínez y Francisco de Borja, relatadas por Enrique García Hernán; las relaciones «asimétricas» entre Laínez y Felipe II, glosadas por Ignacio Vila Despujol; Alberto Castaldini se refiere a la relación del General con Antonio Possevino como novicio de la Compañía y persona que había «experimentado el mundo»; Robert A. Maryks explica los orígenes judíos de Laínez y la importancia de su silencio para

su promoción al Generalato de la Compañía, acompañando una carta de Possevino a Francesco Sacchini; por último, Andrea Spiriti explica el desarrollo de la Compañía en Milán y el papel desempeñado por Laínez en ella.

En el cuarto apartado se estudia la Contrarreforma. Niccolo Steiner da una explicación de conjunto del papel desempeñado por Laínez en el Concilio de Trento, primero como teólogo del Papa (en las dos primeras sesiones), y después como Prepósito de la Compañía. A través de las cartas cruzadas durante el Concilio, Paul Oberholzer explica algunas de las estrategias emprendidas por los religiosos de Compañía para situarla en el centro de los debates y para desempeñar directamente algunas misiones ordenadas por el Papa. Lydia Salviucci Insolera explica la concepción del arte en la Compañía de Jesús durante la época de Laínez, y Niklaus Kuster expone las relaciones de complementariedad entre jesuitas y capuchinos durante el siglo XVI.

En cuanto al apartado de la cultura y la educación, Paul Grendler explica el papel de Laínez en los Colegios, aconsejando a S. Ignacio; Mirella Saulini expone el desarrollo del teatro barroco a mediados del siglo XVI; Patrizio Foresta subraya las diferencias entre la *Summa* de Pedro Canisio y la de Laínez; Borja Franco Llopis hace una aproximación a los usos artísticos promocionados por los jesuitas en la época de Laínez; Georg Schmidt explica la importancia de la enseñanza del derecho canónico en el Colegio Romano en los orígenes de la institución; Paul Oberholzer explica la normativa interna de la Compañía a partir de la correspondencia y, en particular, sobre tres documentos redactados durante el Generalato de Laínez; Urban Fink expone la relación de Laínez con el Collegium Germanicum y Frank Brendle con el Sacro

Imperio Romano-Germánico, con el que las relaciones mejoraron ostensiblemente.

El último apartado tiene tres capítulos referentes al nuevo mundo: Hervé Pennec estudia las misiones en África y el papel de Goa durante el Generalato de Laínez; Matthieu Bernhardt explica la expansión de la Compañía en la China en esta misma época y finalmente Christopher Schelke expone una panorámica sobre la actividad misionera en las Indias y la importancia de Laínez en la incrementación del nivel de estudios en los misioneros.

Cada una de las contribuciones concluye con una bibliografía selecta y la obra acaba

con un rico apéndice, que contiene una relación de los jesuitas presentes en el Concilio de Trento, la relación de coautores de la obra, una relación de manuscritos, fuentes impresas y bibliografía, rematada por unos índices bastante exhaustivos.

Cabe felicitar, en fin, al Dr. Paul Oberholzer por la tarea de coordinar este libro, en el que ha llevado a cabo varias contribuciones de enjundia, que ayudan a entender mejor la figura de Laínez y su relevancia en la historia de la Iglesia y de la Compañía.

Rafael RAMIS BARCELÓ
Universitat de les Illes Balears

Elisabetta PATRIZI

Pastolarità ed educazione. L'episcopato di Agostino Valier nella Verona post-tridentina (1565-1606)

Franco Angeli, Milán 2015, 2 vols., 495 Y 455 pp.

Durante los últimos años ha cobrado auge la llamada Historia «religiosa». Se distingue de la tradicional Historia de la Iglesia porque sus estudiosos no necesariamente son cristianos, y principalmente porque, si bien no puede ignorarlos, no se ocupa tanto de los aspectos institucionales y la vida interna de las diversas confesiones, como de la repercusión que tenían sus creencias y su acción pastoral en todos los órdenes de la existencia humana. La obra cuyo contenido vamos a comentar pertenece por pleno derecho a este ámbito, esencial para comprender la vida de las sociedades occidentales durante siglos, e incluso en la actualidad, aunque en mayor o menor medida según los casos.

La aplicación y la concreción de lo establecido en el Concilio de Trento y sus efectos se dejaron sentir por espacio de

siglos, en ciertos terrenos incluso hasta la llegada del Vaticano II. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que cada obispo era el responsable directo de llevar a la práctica, dentro de su diócesis, el programa general aprobado por la Iglesia universal. De ahí que el ritmo de introducción de las novedades fuera muy variable, y las estrategias concretas dependiesen en buena medida de las circunstancias, y también de la personalidad de cada uno de los pastores, quienes gozaban de mucha autonomía. Por eso, se impone tener muy en cuenta a las figuras más carismáticas del episcopado de la época, entre las que sin duda está Agostino Valier.

Este destacado y culto eclesiástico, originario de Venecia, pero formado también en la Universidad de Padua, una de las mejores de Europa en aquel tiempo, fue